

N^o 9.

Observación Médico Práctica.

Que en cumplimiento de su turno
presento el Sr. en Me^{do} Loucheⁿ Glu^{er}
Otto de las divisiones de esta Pl. N^{ra}
de mia.

En primer lugar de 1797 fui llamado para visi-
tar un hombre de edad de 29 años temperamento
sanguíneo, bilioso, sacerdote. Tenia en el estado na-
tural la respiración algo dificultada, como igualmen-
te una debilidad en el estomago q^e le obligaba a ser
poco en las comidas causada a mi parecer de la vida
sedentaria q^e tenia: sin embargo desde su infancia no
habia padecido enfermedad grave, mas q^e una caries
en las huesas del brazo, y metatarsos en el pie equino,
de resultado de una exúlcera q^e termino en supura-
ción, de cuya caries curó perfectamente, a beneficio
del unguento verde q^e suele propinar la Muy Ilust.
bre d^{na} Dra. Eleonor Barois, o por mejor decir (segun
entiendo) por obia de naturaleza.

Medieron relacion q^e de
de mediados de julio, se sentia indisposición de un ator-
menta con poca gana de comer, amargor de boca, y
q^e muchas noches se sentia calenturiento sin en bon-
go por consideren si seria un resfriado leve, y q^e iba

por

pasando con solo el beneficio de la naturaleza, lo desprecia-
va, comia a las horas regulares sin guardar regi-
men alguno. Llegando su abandono, a irse fuera de la
ciudad, en cuyo tiempo se adrecebaban los sínto-
mas, obligandole, a pasar sin demora a esta de Palma
para llamar los auxilios de la medicina. Lo hallé con
calentura pulso suyo, respiración difícil, amargor de
boca, resaca, torseca, cara muy encendida, y prostracion de
fuerzas, mande la dieta a caldo y agua, con el carave
de malvaica siguiendo todo el dia la calentura, y
síntomas en el mismo estado.

El segundo dia a la mañ-
na lo hallé con alguna remision de síntomas, y
mande una sangría de diez onzas, y q. siguiese la
misma dieta, se adrecho a la tarde, y el dia terce-
ro le hizo tomar una lavativa, con la qual evacuó
algunos materiales putrescentes, con mucho alivio del
paciente aunque no dejó de tomar adreccion a
a la tarde del mismo dia. El dia quatro havia remitido
la calentura, pero la tos, suena de pulso, y color de ca-
ra, se mantenía en el mismo estado mande segun-
da sangría, y le di un lamedor inofensivo del
carave de adonmidea, y de malvaica, y siguió la at-
reccion el mismo dia.

El dia quinto dio la remision mas perfecta, se le apro-
pió una lavativa, q. obró bastante, y en atencion q.
la adreccion de la tarde no fue tan fuerte le
dió para la otra mañana una posion purgante con-
puesta del manco y nico clasificada con la decocti-
on de la medulla de casia q. tomé a la mañana del
dia seis logrando en ella una completísima evacuá-
cion, y por sea mucha la remision, le permití q. comie-
se una sopa a toda pasto, no se notó adreccion algu-
na en este dia, y el dia septimo a la mañana amare-
ció sin calentura, aunque la tos y quecion de pecho se
hallaban en el mismo estado, siguió el mismo alimento
en todo este dia con el mismo lamedor, y el dia octavo
dejé la cama para dar horas sin experimentar la menor
novedad, y se le permitió el q. comiese un poco de pollo ser-
pue de la sopa en el medio dia.

El dia nueve tuvo pasado má-
la noche, por motivo de la tos, y se notó en el exuto algu-
na extruccion de sangre siguiendo la quecion, y tos, con má-
for aumento, se le apropió una oxata de las pepitas de
melon, extraída con la decoction de malvaica, y co-
coada con el carave de adonmidea, la q. no produjo
ningun efecto antes bien aumentándose mas y mas la
tos, anexo a la mañana del dia diez para de dar on-
za.

de sangre floxida, y pulmonal, q. me obligo á mandarle
una sangría del brazo, q. ahunq. se prompto produjo al-
gun alivio no obstante, á la noche del mismo dia, bolvió
á espulsa igual cantidad de sangre, la q. se procuro cal-
marla con el lamedor innocuo sobre el pecho, y en aten-
cion de no haver obrado tray dias acia, se le propuso una
lavativa en el dia orse á la mañana con la qual anexo
unos materiales muy puros, pero en todo este tiempo no
se le havia notado calentura alguna; siguió la misma di-
eta, y á la mañana del dia doce se le observó una poca
de templanza en el pulso, q. termino á la tarde del mismo
dia con un leve sudor.

Se le dispuso para el dia trece á la ma-
ñana la misma poscion purgante, q. havia tomado el
dia septo la qual le obro con bastante abundancia pe-
ro unos materiales muy heterogeneos, y de distintos colo-
res, ahunq. en todo aquel dia no se le noto calentura
alguna, pero requia la tos y opresion de pecho en el mis-
mo estado. El dia catorce áca de las diez de la mañana
le dio un poco de frio q. se le fue aumentando por instan-
tes, asta llegar á porcelo á estado lipinico, y duró asta las
quatro de la tarde, en cuyo tiempo se le arrió con una
pequeña taza de caldo interponiendo á ellas un poco
de agua tibia con una cucharada del mismo lamedor

q. se le tenia prevenido: entro la calentura con alguna
se, prortacion de fuerza, torseca, y dificultad, y dificult-
ad de respirar el espúto.

Á la mañana del dia quince á be-
neficio de un grande sudor, quedo con una remision pea-
feta de calentura, y acia del medio dia como algun tan-
to de aumento, sin haver precedido rigor alguno, y duró
asta la mañana del dia diez y seis, q. quedo perfectamen-
te intermitente; todo el tiempo de la calentura se si-
guio á caldo, y agua, con el mismo caravensato á la re-
mision q. se le permitio un biscotpo; siguió ^{la} intermiten-
cia en toda esta manera asta las quatro de la tarde del
mismo dia, q. le bolvieron á entrar rigores, con augmen-
to de los síntomas sobre el pecho, á los quales se le arrió
el Hipo, y pasados estos, le entro la calentura no con
mucha fuerza, remitió á la mañana del diez y siete to-
mando aumento á las doce del dia igualmente sin rigo-
res, sobrevino un leve sudor q. duró toda la noche, q. remitió
la calentura, la mañana del diez y ocho, pero en este dia
no se le observó intermision alguna, y acia de las diez de
la tarde quasi sin observarse rigor alguno, bolvió á tomar
aumento; se le propuso el febrifugo de Croto á la en-
trada del panaxismo, y se dispuso otra poscion ^{de} igual
tenor q. tomo á la mañana del dia diez y nueve oruga
los

Loxa se le noto la mayor remision, y siguió todo el día pero
en todo ese tiempo ni la tos ni la opresion de pecho se cal-
maron, antes bien se le augmento en terminos de no
poderse mover sin ayuda de los asistentes; le mande una
surgida del brazo la q. de prompto se logro algun effec-
to, alunq. momentaneo, pue. a cosa de la oracion se
augmento la calentura, y bolvieron a reacer todas las ja-
refenidas sinthomas, con solo haver precisado la man. y
punta de los pies algo hacia, se le propino el febrifugo
y termino perfectamente, ^{de la tarde} el ~~segundo dia~~ a las diez de
la mañana, en cuya hora le mande una abragme de
quina con un escupido de exco. de tartaro, q. a las
ocho otra forma del mismo modo, y haviendo comido a la
una de la tarde un bicotto despues del caldo se le mando
una lavativa a las tres q. no le obviada: siguió la in-
termision toda aquella tarde, y le entro calentura al
eropocer, sin haver observado mas q. recarse la periferia,
tomo este un augmento regular e intermitio con sudor el
dia veinte, y uno a la mañana, q. tomo dos tomas de qui-
na, con una abragme de exco. de tartaro en cada una
y haviendo interpuesto un alimento se le apropió otra la-
vativa de agua tibia aceyte y miel, y una abragme de ni-
tro, con la qual obro algunos pocos materiales exco. rases,
q. servieron de grande alivio al paciente, y se mantuvo bu-
ero-

bueno asta la tarde del dia veinte y dos, q. le bolvio
a entrar la calentura q. alunq. con lentor, pero
con mucho augmento de cinthomas; ~~pero~~ ineligi-
mente la noche sin poder dormir ni poder lograr el
sudor, notandole alguna aberracion, q. me obligo aman-
dan se le administrasse el diatico ~~alunq.~~ no desp. de co-
nocer algun alivio en todo aquel dia veinte y tres q. duró
asta la noche, pero se le noto una grande dificultad en
avocar las espata q. heran muy visida, le recepte un la-
medor compuesto del opio el simple conave de culantro
y nitro.

El dia veinte y quatro siguió el augmento sin deca-
dencia alguna, y las ordinazias sinthomas, se aña-
ron unas intercadencias en el pulso, y pasquedad a las
orinas, notandole igualmente alguna elevacion en el vi-
entae, a q. se le procuro asistir con unas unturas em-
lientes, y una lavativa del mismo tenor, las refenidas
sinthomas y calentura se fueron augmentando en los
dias veinte y cinco, veinte y seis, veinte y siete, veinte y o-
cho, y veinte y nueve, asta formar una perfecta pulmonia
q. le quito la vida la mañana del dia treinta, por mas
q. le asistiese con la medor, lavativas, supositorios, y
otros remedios de igual naturaleza.

Reflexion 1ª

De la historia antecedente claramente se deduce q. la observada enfermedad merece el nombre de calentura putrida de genero intermitente, y complicada con una catarral. Asi lo siente Hoffman en el tomo segundo seccion primera capitulo sexto, paragrafo de febre catarrhalis, y en el mismo tomo seccion primera capitulo primero, de febre tenciana, o olomenas se le pone el nombre de calentura intermitente, espuesta en senten de Kllen en su sínopsi de Medicina tratado de febribus intermitentibus; El que la calentura catarrhal fuere enfermedad distinta de la putrida, se puede inferir q. aun en las repetidas intermisiones q. se observaron permanecio siempre la tos, y opresion de pecho, q. si hubieran sido síntomas de la tenciana, habrian cesado, cesando la calentura, y por el contrario, si la calentura hubieran sido efecto de la tos, no hubieran cesado, no cesando esta, se donde claramente se infiere q. fueron dos enfermedades complicadas.

Reflexion 2ª

El primer remedio q. se le propuso al enfermo, fue la sangria, y ahunq. Hoffman en el citado capitulo de febre catarrhalis, en las cavelas clinicas, paragrafo onse, esp. presamente se oponga al uso de las sangrias en las co-

calenturas catarrales, sin embargo, atendiendo a la gran suavidad de pulso, temperamento del sujeto, y difícil respiracion q. acompañava, no me queda duda q. el enfermo se subreiviera con migo por sea practica sentada entre los Authores de mayor nota, y q. con sola esta se puede lograr el alivio del doliente, como en efecto se logro como tengo referido, y en atencion al muyto infarto de la primera region, no pare a segunda sangria, sin que primero hubiese procurado lograr alguna evacuacion, por medio de una lavativa. Para calmar la tos no ay remedio q. mas prompto produzca su efecto, q. los papaveraceos, y por esto le recepte el canave de adonibera, con el de malvazicos, en calidad de lamedor, en senten de E. Mullers citado por Kllen.

Ahunq. segun lo referido hubieran sido muy del caso receptar un emetico despues de las dos sangrias, pues el amargor de boca, y algunos vanceos q. le habian observado lo indicavan, sin embargo la opresion, tos, y repugnancia por parte del enfermo me hicieron suspender la ejecucion de dicho remedio, y atendida al purgante, de la casia y manna, teniendo presente q. con este remedio, amor de la evacuacion de camina se podia lograr la de la orina tan conveniente en las enfermedades de pecho, como atestigua Hipocrates en aquel aphorismo tan decantado in morbis pectoris urine profusum bonum.

Para dexivar el copioso flujo de sangre q^e impetuosamente
oprimia el pulmon causa material del emoptisi, q^e le dio
el dia diez, mande la sangria del brazo, siguiendo el con-
sejo de Hoffmann en el tratado de sanguinis fluxu ex
pulmonibus seccion primera capitulo segundo, y el de Ri-
verio en el libro septimo capitulo sex, de emoptisi; el
de Emullero citado por Haller, en el articulo ciento
veinte, y quatro, y en su original articulo diez, y sex, de
exputo sanguinis; e igualmente para temperar el exor-
mo de diapha sangre, y ceder al mismo tiempo la espa-
mosa affection q^e padecia el pulmon le recepte la or-
dina referida con aprobacion de los citados Autores.

Haviendo
observado con la lavativa del dia diez q^e los materiales
q^e antes exar crudas, y indigestos me dio motivo de pen-
sar, q^e ahora quedaban en el estomago embarazados, putri-
dos, q^e devian evacuarse, y este fue el motivo de pur-
gante segunda vez, el dia trece a la mañana, y mas havi-
endo observado calentura el dia doce, efecto omi parecen
de diapha embarazos.

En atencion a q^e el dia trece estuvo to-
do el dia intermitente, y el dia catorce a la mañana
le entro la grande atreccion con frio al q^e siguió
la calentura bastante fuerte medio motivo de esperar
seguiarian las intermisiones, y no siendo asi supongo q^e

por debilidad del sujeto passe al febrifugo de Crato, teni-
endo deprevado, q^e en semejantes ocasiones, y dado con el
metodo referido avivando la fiebre causa intermissione
perfectivora, y algunas veces he visto curarse por lectamen-
te las intermitentes; y al un q^e los sintomas q^e acompañan
van, o por mejor decir, la enfermedad acutiza, impedia
del todo el curso de la intermitente, me fue preciso acudir
a ella con una sangria siguiendo el consejo de Hippocra-
tes: Si quis difficultes respiraverit etc. no obstante todo lo
referido, y haviendo logrado otras vez la intermission el dia
veinte y uno, mande tomarse la quina con una decoctione
de cormos tartaro, a fin de mover el vientre, cuyas eva-
cuaciones no corrian con libertad, y al mismo tiempo
para cortar el paroxismo como aconsejan los mas clari-
cos Autores, y es practica corriente.

Pero faltándole la lara-
tura del sujeto, y no pudiendo ya recurrir a las in-
yecciones de las causas morbiticas, en valde se fatiga el
facultativo, pues todas sus medicinas quedan frustradas;
Asi sucedio con este enfermo q^e aborrecido por tan-
tísimo tiempo de dar graves enfermedades, siendo de su
temperatura debil, no pudo desas de ser darse su na-
turalidad, a la enfermedad causándole la muerte
como en efecto sucedió.

Reflexion 3ª.

no tiene duda q. dar enfermedades tan graves en un
 sujeto de las qualidades observadas, no podian de,ar
 de amenazar una grave ruina, por esto desde el prin-
 cipio, se pronostique el peligro en q. estava confor-
 mandome con Hippocrate, en el aphorismo quarento
 seccion quarta, et ubi in toto corpore mutacione, et si
corpus praefigeretur, aut rursus calefiat, aut calor alius
ex alio fiat, morbi longitudinem significat, y acciden-
do como tengo dicho esta enfermedad en un sujeto
debil no puedo desah de temer la ultima agonia.

Palma, y Diz. 16 de 1797

Censura à la observacion presentada
 Dia 16. Noviembre 1797.

Cenyon ha visto la Observacion presen-
 tada en 16 Noviembre de este año, y le parece que
 siempre que acontezca à su Author el haver de
 asistir à la curacion de semejante caso practico,
 convendria q. consultase algun Academico exper-
 to, para seguir con mas ariento su metodo curatorio.
 Palma y Diz. 10. de 1797.

Ignacio Cenyon

Commissaire de l'Intendance
Le 10 Mars 1771

Par le Commissaire de l'Intendance
Le 10 Mars 1771

Le Commissaire de l'Intendance
Le 10 Mars 1771

Le Commissaire de l'Intendance
Le 10 Mars 1771

Le Commissaire de l'Intendance
Le 10 Mars 1771



